

"La naturaleza de este segundo "choque" no puede ser definida tan fácilmente como la del primer "choque" voluntario de do 48 (Práctica del "recuerdo de sí", "estar presente"). A fin de comprenderla, es indispensable comprender la significación de sí 12 y de mí 12.

»Para comprender el trabajo de la máquina humana y sus posibilidades, hay que saber que aparte de estos tres centros y de los que están relacionados con ellos, tenemos dos centros más, plenamente desarrollados y que funcionan perfectamente, pero no tienen vínculo con nuestra vida ordinaria ni con los tres centros a través de los cuales tenemos conocimiento de nosotros mismos.

»El esfuerzo que crea este "choque" debe consistir en un trabajo sobre las emociones, en una transformación y mutación de las emociones. Esta transmutación de las emociones ayudará entonces a la transmutación de sí 12 en el organismo humano. Ningún crecimiento real, es decir, ningún crecimiento de los cuerpos superiores en el organismo, es posible sin ella. La idea de esta transmutación era conocida por muchas enseñanzas antiguas, y aun por algunas más recientes, por ejemplo, la alquimia de la Edad Media. Pero los alquimistas hablaban de esta transmutación bajo la forma alegórica de una transmutación de metales viles en metales preciosos. En realidad, a lo que se referían era a la transformación de los hidrógenos groseros en hidrógenos finos en el organismo humano, principalmente a la transformación de mí 12. Se puede decir que si un hombre llega a realizar esta transmutación, ha logrado la meta de sus esfuerzos, pero en tanto que no la haya realizado, todos los resultados obtenidos aún pueden perderse, porque de ninguna manera están fijados en él. Más aún, estos resultados han sido logrados solo en las esferas del pensamiento y de la emoción. Resultados reales, objetivos, pueden obtenerse solamente después que haya comenzado la transmutación de mí 12.

»Los alquimistas que hablaban de esta transmutación comenzaban directamente con ella. (<http://www.giurfa.com/proceso.pdf>) No conocían nada, o por lo menos no decían nada, acerca de la naturaleza del primer "choque" voluntario. Sin embargo, todo depende de esto. El segundo "choque" voluntario y la transmutación no se hacen físicamente posibles sino después de una larga práctica del primer "choque"

voluntario, que consiste en el "recuerdo de sí" y en la "observación de las impresiones" que se reciben. En el camino del monje y en el del faquir, el trabajo sobre el segundo "choque" precede al trabajo sobre el primer "choque"; pero como solo este último puede llevar a la creación de mí 12 (*), los esfuerzos en la ausencia de todo otro elemento tienen por necesidad que concentrarse en sí 12, lo que muy a menudo da resultados enteramente equivocados. En el cuarto camino, un desarrollo correcto tiene que comenzar con el primer "choque" voluntario, y luego pasar al segundo "choque" que debe intervenir en mí 12.

»La tercera etapa en el trabajo del organismo humano comienza cuando un hombre crea conscientemente en sí mismo un segundo "choque" voluntario en el punto mí 12 (** Aquí la Soror mística recuerda, visualiza y siente, al Frater místico, despertando el centro braquial, a corazón, al a-mor-sin muerte- y vice-versa), cuando comienza en él la transformación o la transmutación de estos hidrógenos en hidrógenos superiores. La segunda etapa y el comienzo de la tercera se refieren a la vida y a las funciones del hombre número 4. Se necesita un período bastante largo de transmutación y de cristalización para la transición del hombre número 4 al nivel del hombre número 5."

»Cuando se ha comprendido suficientemente la tabla de hidrógenos, esta de inmediato pone en evidencia muchos rasgos nuevos en el trabajo de la máquina humana, estableciendo así claramente, ante todo, las razones de las diferencias que existen entre los centros y sus respectivas funciones.

»Los centros de la máquina humana trabajan con diversos hidrógenos. Allí estriba su principal diferencia. El centro que trabaja con el hidrógeno más grosero, más denso y más pesado, trabaja más lentamente. El centro que trabaja con el hidrógeno más ligero, más móvil, es también el más rápido.

»El centro del pensar o el centro intelectual es el más lento de los tres centros que hemos examinado hasta ahora. Trabaja con el hidrógeno 48 (según la tercera gradación de la "tabla de hidrógenos").

»El centro motor trabaja con el hidrógeno 24. El hidrógeno 24 es mucho más rápido y móvil que el hidrógeno 48. El centro intelectual nunca es capaz de seguir el trabajo del centro motor. No podemos seguir nuestros propios movimientos, ni los de otras personas, a menos que su velocidad se reduzca artificialmente. Y somos aún menos capaces de seguir el

trabajo interno de nuestro organismo: las funciones instintivas, el pensar instintivo, que constituye en cierta forma un aspecto del centro motor.

»El centro emocional puede trabajar con el hidrógeno 12. Sin embargo, en realidad muy rara vez trabaja con este hidrógeno fino. En la mayoría de los casos su trabajo difiere poco, en velocidad e intensidad, del trabajo del centro motor o del centro instintivo.

»Para comprender el trabajo de la máquina humana y sus posibilidades hay que saber que, aparte de estos tres centros y de los que están relacionados con ellos, tenemos dos centros más, plenamente desarrollados y que funcionan perfectamente; pero no tienen vínculo con nuestra vida ordinaria, ni con los tres centros a través de los cuales tenemos conocimiento de nosotros mismos.

»La presencia de estos centros superiores en nosotros es análoga a la de los tesoros escondidos que han buscado desde los tiempos más remotos los hombres que persiguen lo misterioso y lo milagroso; pero es un enigma mucho más grande.

»Todas las enseñanzas místicas y ocultas reconocen en el hombre la existencia de fuerzas y capacidades superiores (aunque en muchos casos, solo en forma de posibilidades), y hablan de la necesidad de desarrollar las fuerzas escondidas en el hombre. La presente enseñanza difiere de muchas otras por el hecho de que afirma la existencia en el hombre de centros superiores ya plenamente desarrollados.

»Son los centros inferiores los que no están desarrollados. Y es precisamente esta falta de desarrollo de los centros inferiores, o su incompleto funcionamiento, lo que nos impide usar el trabajo de los centros superiores.

»Como ya lo he dicho, hay dos centros superiores: el centro emocional superior, que trabaja con hidrógeno 12, y el centro intelectual superior, que trabaja con hidrógeno 6.

»Si consideramos el trabajo de la máquina humana desde el punto de vista de los hidrógenos con los que trabajan los centros, veremos por qué los centros superiores no pueden entrar en contacto con los centros inferiores.

»El centro intelectual trabaja con hidrógeno 48; el centro motor con hidrógeno 24.

»Si el centro emocional trabajase con hidrógeno 12, su trabajo se conectaría con el del centro emocional superior. En los casos en que el trabajo del centro emocional alcanza la intensidad de vida y la rapidez que suministra el hidrógeno 12, se produce un contacto momentáneo con el centro emocional superior y el hombre experimenta nuevas emociones, nuevas impresiones, que hasta entonces le eran completamente desconocidas y para las cuales no tiene ni palabras ni expresiones con que describirlas. Pero en las condiciones ordinarias, la diferencia entre la velocidad de nuestras emociones habituales y la velocidad del centro emocional superior es tan grande que no hay ningún contacto posible, y no llegamos a oír las voces dentro de nosotros que nos hablan, y que nos llaman, desde el centro emocional superior.

»El centro intelectual superior, al trabajar con hidrógeno 6, está aún mas alejado de nosotros, todavía menos accesible. No hay contacto posible con él, sino a través del centro emocional superior. Ejemplos de tales contactos nos han sido dados solo en las descripciones de experiencias místicas, estados estáticos, y otros. Dichos estados pueden ser producidos por emociones religiosas, a no ser que aparezcan, por breves instantes, bajo la acción de narcóticos especiales, o en ciertos estados patológicos tales como ataques de epilepsia o lesiones traumáticas accidentales en el cerebro; y en tal caso es difícil decir cuál es la causa y cuál es el efecto, es decir si el estado patológico resulta de este contacto, o viceversa.

(www.giurfa.com/fragmentos.pdf) pp.181

(*) <http://www.giurfa.com/esoterico.pdf>

(**) <http://www.giurfa.com/care.pdf>

http://www.giurfa.com/bien_good.pdf

<http://www.giurfa.com/eros.pdf>

<http://www.giurfa.com/dulcinea.pdf>

The "Second Shock"

"The nature of this second "shock" cannot be defined as easily as that of the first voluntary "shock" of do 48 (Note: Practice of "self-remembering", "being present"). In order to understand it, it is essential to understand the significance of sí 12 and mí 12.

»To understand the work of the human machine and its possibilities, we must know that apart from these three centers and those that are related to them, we have two more centers, fully developed and that function perfectly, but they have no link with our life. nor with the three centers through which we have knowledge of ourselves.

»The effort that creates this "shock" must consist of work on emotions, in a transformation and mutation of emotions. This transmutation of emotions will then help the transmutation of self 12 in the human organism. No real growth, that is, no growth of the higher bodies in the organism, is possible without it. The idea of this transmutation was known from many ancient teachings, and even from some more recent ones, for example, the alchemy of the Middle Ages. But the alchemists spoke of this transmutation in the allegorical form of a transmutation of vile metals into precious metals. In reality, what they were referring to was the transformation of coarse hydrogens into fine hydrogens in the human organism, mainly the transformation of my 12 (*). It can be said that if a man manages to carry out this transmutation, he has achieved the goal of his efforts, but as long as he has not realized it, all the results obtained may still be lost, because they are in no way fixed in him. Furthermore, these results have been achieved only in the spheres of thought and emotion. Real, objective results can be obtained only after the transmutation of my 12 has begun.

»The alchemists who spoke of this transmutation began directly with it. They knew nothing, or at least said nothing, about the nature of the first voluntary "shock." (<http://www.giurfa.com/proceso.pdf>) However, everything depends on this. The second voluntary "shock" and transmutation do not become physically possible until after a long practice of the first voluntary "shock", which consists of "self-remembering" and "observation of the impressions" received. In the path of the monk and in that of the fakir, work on the second "shock" precedes work on the first "shock"; but since only the latter can lead to the

creation of my 12, efforts in the absence of all other elements must necessarily concentrate on 12 itself, which very often gives entirely wrong results. In the fourth path, a correct development has to begin with the first voluntary "shock", and then move on to the second "shock" that must intervene in my 12.

»The third stage in the work of the human organism begins when a man consciously creates in himself a second voluntary "shock" at the "e" 12 (**Here the mystical Soror remembers, visualizes and feels the mystical Frater, awakening the brachial center, the heart, the a-mor, the love-without-death-, and vice-versa) point, when the transformation or transmutation of these hydrogens into higher hydrogens begins in him. The second stage and the beginning of the third refer to the life and functions of man number 4. A fairly long period of transmutation and crystallization is necessary for the transition from man number 4 to the level of man number 5."

»When the table of hydrogens has been sufficiently understood, it immediately brings to light many new features in the work of the human machine, thus establishing clearly, above all, the reasons for the differences that exist between the centers and their respective functions.

»The centers of the human machine work with various hydrogens. There lies its main difference. The center that works with the coarser, denser and heavier hydrogen works more slowly. The center that works with the lightest, most mobile hydrogen is also the fastest.

»The thinking center or the intellectual center is the slowest of the three centers we have examined so far. Work with hydrogen 48 (according to the third gradation of the "hydrogen table").

»The motor center works with hydrogen 24. Hydrogen 24 is much faster and more mobile than hydrogen 48. The intellectual center is never able to follow the work of the motor center. We cannot track our own movements, nor those of other people, unless their speed is artificially reduced. And we are even less capable of following the internal work of our organism: the instinctive functions, instinctive thinking, which constitutes in a certain way an aspect of the motor center.

»The emotional center can work with hydrogen 12. However, in reality it very rarely works with this fine hydrogen. In most cases its work

differs little, in speed and intensity, from the work of the motor center or the instinctive center.

»To understand the work of the human machine and its possibilities, we must know that, apart from these three centers and those related to them, we have two more centers, fully developed and functioning perfectly; but they have no link with our ordinary life, nor with the three centers through which we have knowledge of ourselves.

»The presence of these higher centers in us is analogous to that of the hidden treasures that men who pursue the mysterious and the miraculous have sought since ancient times; but it is a much bigger enigma.

»All mystical and occult teachings recognize in man the existence of superior forces and abilities (although in many cases, only in the form of possibilities), and speak of the need to develop the forces hidden in man. The present teaching differs from many others in that it affirms the existence in man of higher centers already fully developed.

»It is the lower centers that are not developed. And it is precisely this lack of development of the lower centers, or their incomplete functioning, that prevents us from using the work of the higher centers.

»As I have already said, there are two higher centers: the higher emotional center, which works with hydrogen 12, and the higher intellectual center, which works with hydrogen 6.

»If we consider the work of the human machine from the point of view of the hydrogens with which the centers work, we will see why the higher centers cannot come into contact with the lower centers.

»The intellectual center works with hydrogen 48; the engine center with hydrogen 24.

»If the emotional center worked with hydrogen 12, its work would be connected with that of the higher emotional center. In cases where the work of the emotional center reaches the intensity of life and the speed that hydrogen 12 supplies, a momentary contact with the higher emotional center occurs and the man experiences new emotions, new impressions, which until then were completely unknown to him. unknown and for which he has neither words nor expressions with which to describe them. But under ordinary conditions, the difference between the speed of our habitual emotions and the speed of the higher emotional

center is so great that no contact is possible, and we fail to hear the voices within us that speak to us, and that call to us. , from the higher emotional center.

»The higher intellectual center, when working with hydrogen E, is even further away from us, even less accessible. There is no possible contact with him, except through the higher emotional center. Examples of such contacts have been given to us only in the descriptions of mystical experiences, static states, and others. These states can be produced by religious emotions, unless they appear, for brief moments, under the action of special narcotics, or in certain pathological states such as epileptic attacks or accidental traumatic injuries to the brain; and in such a case it is difficult to say what is the cause and what is the effect, that is, whether the pathological state results from this contact, or vice versa.

(www.giurfa.com/fragmentsof.pdf) pp.181

(*) <http://www.giurfa.com/esoterico.pdf>

(**) <http://www.giurfa.com/care.pdf>

http://www.giurfa.com/bien_good.pdf

<http://www.giurfa.com/eros.pdf>

<http://www.giurfa.com/dulcinea.pdf>